

EDITORIAL

Cuando se nos ocurrió centrar el tema del Dossier sobre el vínculo afectivo, nos entusiasmó la idea. Desde nuestro trabajo es una pieza clave, pero es cierto que para la psicología, la teoría del apego ha supuesto un cambio de perspectiva, aportando unos conocimientos hoy en día aceptados desde todos los modelos teóricos.

Desde principios de los años 80 (Ainsworth, Bowlby,..) la teoría del apego se ha convertido en un tema fundamentalmente clave, tomándose como fondo de cualquier modelo de la Psicología. La teoría del apego como modelo explicativo que sienta las bases de una personalidad sana resulta esclarecedora para entender el desarrollo del ser humano. Nos permite entender la importancia de los primeros meses de vida, popularmente desacreditados, en el futuro desarrollo de ese ser y cómo los estilos de apego adquiridos regulan las relaciones interpersonales futuras.

En la actualidad el concepto *dependencia afectiva* ha quedado obsoleto, tal como señaló Bowlby. El término *vínculo de apego*, resulta más exacto y significativo, permitiendo ampliar los enfoques tradicionales, dando pie a formulaciones más rigurosas.

En este dossier nos ha sido fácil reunir a un prestigioso elenco de profesionales, que aplicando la teoría del vínculo a sus distintas áreas de trabajo, tanto a la práctica diaria como a la investigación, nos ofrecen en conjunto y cada uno de ellos desde su especialidad, un panorama amplio del desarrollo aplicado de la teoría del vínculo afectivo.

En nuestro interés por dotar de coherencia las aportaciones de los distintos autores sobre este tema, finalmente nos hemos inclinado por ordenar los artículos dando una visión, si se quiere cronológica, que va desde el proceso de formación de los primeros vínculos de apego hasta el apego adulto. En este recorrido nos invitan a profundizar desde como se produce la adaptación escolar del menor en función del estilo de apego adquirido, a la construcción del vínculo de apego en familias adoptivas, o a las implicaciones del apego en las experiencias de maltrato infantil, o el proceso de transformación del vínculo para llegar a la individuación e independencia de la familia.

El estudio del estilo de apego infantil ha permitido salir del enfoque tradicional de la socialización familiar, que hace hincapié en el papel de los padres, ampliando la teoría del apego a las influencias del temperamento del niño y sus circunstancias, como argumenta exhaustivamente María José Cantero. La autora explica cómo incide directamente el estilo de apego desarrollado por el niño en su adaptación escolar.

Sandra Simó, a través de los principios fundamentales de la teoría del apego, explica los efectos positivos que se producen en los niños cuando han contado, durante sus etapas tempranas, con unas figuras de apego que les han proporcionado seguridad emocional. Su estudio concluye con las repercusiones negativas que se producen en la conducta del niño cuando sus figuras de apego han establecido con ellos patrones de conducta desorganizados, centrándose específicamente, en las consecuencias que supone para su desarrollo vincular haber sufrido maltrato.

Eva Legaz aborda la teoría del apego desde el ámbito de la adopción. Su trabajo presenta un detallado estudio sobre la complejidad de la formación del vínculo afectivo dentro de la familia adoptiva, debido precisamente, a que los menores adoptables han sufrido un desgarramiento vincular previo. Partiendo de esta perspectiva, analiza la problemática que se puede dar en el menor adoptado cuando los padres adoptivos no cuentan con unas capacidades específicas que ayuden al niño a desarrollar una correcta construcción vincular. Todo ello nos hace comprender la necesidad de que se establezcan unas relaciones de apego seguro entre el niño y los padres adoptantes para que se desarrolle una sólida construcción familiar.

Javier Bou en su interesante artículo va desglosando el proceso de individuación apoyándose en diversos autores para llevarnos a comprender, a través de un rico y preciso vocabulario (cohesión, adaptación, aglutinamiento, diferenciación, contraste entre individuación y pertenencia), la importancia que adquiere el "apego resuelto" en la construcción de la identidad personal y del sentido de pertenencia familiar.

Félix López estira el concepto de vínculo de apego más allá de la primera infancia, incluso a las relaciones en la vejez, centrándose en este caso en el vínculo entre adultos, específicamente en las relaciones de pareja. Explica desde la teoría del vínculo como los estilos de apego regulan las relaciones íntimas de la pareja. Fundamentando sus afirmaciones e incluyendo ejemplos explicativos de la vida cotidiana.

La panorámica que nos ofrecen los distintos profesionales que han abordado la vinculación afectiva, aportan una visión específica dentro de su propia área de trabajo, comprobando la cantidad de conexiones que tiene el tema en cuanto a la formación de la personalidad, y por tanto cómo son objeto de estudio por parte de las distintas especialidades de la psicología (evolutiva, clínica, sexología, sistémica...). A la vez adquiere una dimensión tan amplia, que sus implicaciones en otras áreas distintas a la nuestra, permite que pueda ser abordado desde un enfoque interdisciplinar.